

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA  
ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

(1882-1932)

POR

*FEDERICO DE ONÍS*

Edición y estudio introductorio

de

*Alfonso García Morales*



RENACIMIENTO

# ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
INTRODUCCIÓN.....	XIII
BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS GENERALES.....	XXV
I.—TRANSICIÓN DEL ROMANTICISMO AL MODERNISMO: 1882-1896.....	I
Manuel González Prada.....	3
Manuel Gutiérrez Nájera.....	5
Manuel Reina.....	22
Manuel José Othón.....	29
José Martí.....	34
Ricardo Gil.....	49
Salvador Díaz Mirón.....	54
Julián del Casal.....	64
José Asunción Silva.....	79
Salvador Rueda.....	95
Francisco A. de Icaza.....	111
Pedro Antonio González.....	117
Leopoldo Díaz.....	119
Ismael Enrique Arciniegas.....	123
«Almafuerte» (Pedro B. Palacios).....	126
Fabio Fiallo.....	137
II.—RUBÉN DARÍO.....	141
III.—TRIUNFO DEL MODERNISMO: 1896-1905..	199
I. POETAS ESPAÑOLES.....	201
Miguel de Unamuno.....	203
Francisco Villaespesa.....	232
Manuel Machado.....	244
Antonio Machado.....	258
Eduardo Marquina.....	292
Ramón Pérez de Ayala.....	309
Ramón del Valle-Inclán.....	322

	<u>Páginas.</u>
2. POETAS AMERICANOS.....	345
Guillermo Valencia.....	347
Ricardo Jaimes Freyre.....	365
Leopoldo Lugones.....	369
Amado Nervo.....	396
Luis G. Urbina.....	416
José Santos Chocano.....	427
Rufino Blanco-Fombona.....	444
José Juan Tablada.....	461
Julio Herrera y Réissig.....	469
Enrique González Martínez.....	488
Álvaro Armando Vasseur.....	503
Carlos Pezoa Velis.....	515
3. POETAS REGIONALES.....	531
Vicente Medina.....	533
José María Gabriel y Galán.....	544
«El Viejo Pancho» (José Alonso y Trelles).....	558
Miguel A. Camino.....	561
Antonio Casero.....	565
IV. — JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.....	571
V. — POSTMODERNISMO: 1905-1914.....	621
1. MODERNISMO REFRENADO. (REACCIÓN HACIA LA SENCILLEZ LÍRICA).....	623
Enrique Díez-Canedo.....	625
Manuel Magallanes Moure.....	637
Luis Felipe Contardo.....	645
José García Vela.....	648
Pedro Prado.....	649
Max Jara.....	651
Carlos Mondaca.....	653
José Gálvez.....	657
Rafael Alberto Arrieta.....	659
Évar Méndez.....	665
Fernán Félix de Amador.....	666
Alberto Ureta.....	668
Carlos Préndez Saldías.....	670

	<u>Páginas.</u>
Juan Guzmán Cruchaga.....	672
Agustín Acosta.....	673
Pedro Miguel Obligado.....	677
González Carbalho.....	680
Córdoba Iturburu.....	682
Francisco López Merino.....	683
2. REACCIÓN HACIA LA TRADICIÓN CLÁSICA.....	687
Enrique de Mesa.....	689
Ernesto A. Guzmán.....	702
Enrique Banchs.....	703
«Cornelio Hispano» (Ismael López).....	715
Arturo Marasso.....	718
Luis de Tapia.....	720
Julio Vicuña Cifuentes.....	722
Alfonso Reyes.....	724
Salvador de Madariaga.....	730
3. REACCIÓN HACIA EL ROMANTICISMO.....	737
Miguel Ángel Osorio.....	739
Ricardo Rojas.....	743
Víctor Domingo Silva.....	747
Roberto Brenes Mesén.....	749
Luis Lloréns Torres.....	752
Arturo Capdevila.....	754
Antonio Rey Soto.....	765
Luis Fernández Ardavín.....	767
Juan José Llovet.....	772
Jorge Hübner.....	776
Ángel Cruchaga Santa María.....	778
Carlos Sabat Ercasty.....	783
Rafael Heliodoro Valle.....	787
Medardo Ángel Silva.....	793
4. REACCIÓN HACIA EL PROSAÍSMO SENTIMENTAL.....	795
a) <i>Poetas del mar y viajes</i> .....	797
Tomás Morales.....	797
José del Río Sáinz.....	811
Héctor Pedro Blómborg.....	814

	Páginas.
Federico de Ibarzábal.....	817
b) <i>Poetas de la ciudad y los suburbios</i> .....	820
Evaristo Carriego.....	820
Emilio Carrère.....	827
Emilio Frugoni.....	830
c) <i>Poetas de la naturaleza y la vida campesina</i> .....	833
Ernesto Mario Barreda.....	833
Alfredo R. Bufano.....	836
José Eustasio Rivera.....	837
Felipe Pichardo Moya.....	841
5. REACCIÓN HACIA LA IRONÍA SENTIMENTAL.....	849
Luis Carlos López.....	851
Rafael Arévalo Martínez.....	857
Fernández Moreno.....	864
«Alonso Quesada» (Rafael Romero).....	876
Benjamín Taborga.....	877
Pedro Sienna.....	881
José Z. Tallet.....	882
Ezequiel Martínez Estrada.....	885
Enrique Méndez Calzada.....	890
6. POESÍA FEMENINA.....	893
María Enriqueta.....	895
María Eugenia Vaz Ferreira.....	902
Delmira Agustini.....	907
Gabriela Mistral.....	920
Alfonsina Storni.....	932
Juana de Ibarbourou.....	941
María Villar Buceta.....	951
VI. — ULTRAMODERNISMO: 1914-1932.....	955
1. TRANSICIÓN DEL MODERNISMO AL ULTRAÍSMO.....	957
a) <i>Poetas americanos</i> .....	959
José María Eguren.....	959
Regino E. Boti.....	963
Ricardo Güiraldes.....	964

	<u>Páginas.</u>
Ramón López Velarde . . . . .	967
Fernán Silva Valdés . . . . .	974
José Manuel Poveda . . . . .	979
Julio J. Casal . . . . .	981
Emilio Oribe . . . . .	982
Mariano Brull . . . . .	987
Luis L. Franco . . . . .	988
Oliverio Gironde . . . . .	993
Jaime Torres Bodet . . . . .	995
Arturo Torres Ríoseco . . . . .	1002
Francisco Luis Bernárdez . . . . .	1006
Conrado Nalé Roxlo . . . . .	1007
Rafael Estrada . . . . .	1011
Rafael Maya . . . . .	1013
Juan Marinello . . . . .	1016
Luis Palés Matos . . . . .	1020
Nicolás Guillén . . . . .	1025
b) <i>Poetas españoles</i> . . . . .	1027
José Moreno Villa . . . . .	1027
Juan José Domenchina . . . . .	1037
Mauricio Bacarisse . . . . .	1044
Antonio Espina . . . . .	1046
Francisco Vighi . . . . .	1053
León Felipe . . . . .	1056
Ramón de Basterra . . . . .	1061
Fernando Villalón . . . . .	1066
2. ULTRAÍSMO . . . . .	1071
a) <i>Poetas españoles</i> . . . . .	1073
Pedro Salinas . . . . .	1073
Jorge Guillén . . . . .	1085
Gerardo Diego . . . . .	1094
Federico García Lorca . . . . .	1101
Rafael Alberti . . . . .	1118
b) <i>Poetas americanos</i> . . . . .	1127
Vicente Huidobro . . . . .	1127
César Vallejo . . . . .	1134

---

	<u>Pesetas.</u>
Carlos Pellicer .....	1137
José Gorostiza .....	1145
Jorge Luis Borges.....	1149
Pablo Neruda .....	1154
Jorge Carrera Andrade.....	1159
Leopoldo Marechal .....	1166
Xavier Villaurrutia .....	1171
ADICIONES.....	1175
ABREVIATURAS.....	1197
ÍNDICE ALFABÉTICO DE POETAS.....	1205

---

## FEDERICO DE ONÍS Y LA *ANTOLOGÍA* HISPÁNICA DE LA EDAD DE PLATA

Alfonso García Morales  
(Universidad de Sevilla)

Hoy la figura de Federico de Onís (Salamanca, 1885 – San Juan de Puerto Rico, 1966) apenas se recuerda más que por su monumental *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)*, publicada en el Centro de Estudios Históricos de Madrid en 1934, y en menor medida por la recopilación de ensayos *España en América*, que él mismo preparó veinte años después, al retirarse de la enseñanza en Columbia University, a modo de obras casi completas. Ambos libros contienen lo más significativo de su producción escrita, pero ésta es sólo parte de una intensa labor en España, Estados Unidos e Hispanoamérica, que hacen de él un protagonista tan destacado como olvidado de las relaciones culturales trasatlánticas de la primera mitad de siglo XX.

La biografía intelectual de Onís se puede dividir en dos grandes etapas: una española de formación hasta 1916, en la que arraigó el nacionalismo liberal que caracteriza todo su pensamiento, y otra americana de madurez, durante la que integró a Hispanoamérica en su reflexión sobre el ser de España, e hizo del hispanoamericanismo un medio de reafirmar la disminuida imagen española en el mundo. En cada una de esas etapas su interés como profesor, historiador y crítico literario se dirigió a asuntos diferentes pero relacionados: en la primera la cultura española y el Renacimiento, en la segunda la cultura hispánica y el Modernismo. Esta última parte es la más importante, por la cantidad, la calidad y la entonces novedad de sus trabajos, pero de una lectura conjunta se infiere que su idea del Modernismo se gestó a partir de las consideraciones juveniles sobre el Renacimiento. Onís terminó concibiendo a uno y otro como el principio y el final de la Edad Moderna, como épocas análogas de extraordinaria creati-



vidad en las que la cultura hispánica supo abrirse al movimiento de ideas más avanzado de Occidente, asimilándolo y dándole un carácter universal y propio. Una explicación con la que trató de resolver los conflictos entre identidad y modernidad en los que se estuvo debatiendo siempre.

La *Antología de la poesía española e hispanoamericana* fue la gran obra de su vida. Gestada a lo largo de más de quince años, constituye la mejor realización de su nacionalismo e hispanoamericanismo liberal, la más completa exposición y ejemplificación de su idea del Modernismo como un Renacimiento hispánico moderno, y el fruto más acabado de la red intelectual que él contribuyó decisivamente a instituir entre España y América, entre el madrileño Centro de Estudios Históricos y el neoyorquino Instituto de las Españas, durante el periodo de entreguerras mundiales. La *Antología* de Onís ha quedado también como la culminación de la serie de antologías y como la «summa» del relato histórico y crítico sobre la poesía de las dos orillas del idioma desde el fin del siglo XIX hasta la guerra civil, y como uno de los testimonios y de los factores más importantes en la conformación y reconocimiento de lo que más tarde se llamó en España, con orgullosa nostalgia, con matiz mítico, Edad de Plata o segunda Edad de Oro de la poesía en español<sup>1</sup>.

#### EL PROBLEMA DE ESPAÑA. ONÍS Y SUS MAESTROS

Federico de Onís fue un hijo intelectual del 98, de la crisis histórica y espiritual del fin de siglo, y del agravamiento del antiguo «problema de España», esto es, del sentimiento de decadencia, anomalía y postergación respecto a una Europa que, por contraste, parecía en su punto más alto de progreso y poderío. Onís nunca saldría del laberinto identitario de emociones y complejos —rabia, orgullo, deseo y miedo al cambio, ansia de reconocimiento, euforia, melancolía— sobre el ser de España. Su reacción juvenil fue de rechazo radical a la España oficial, y de apuesta por la modernización o europeización. ¿Pero cómo cambiar a España sin que ésta dejara de ser ella misma? En sus memorias, escritas en tercera persona y como prefacio a *España en América*, Onís hizo recuento de su formación hasta 1908 y destacó los tres maestros —Unamuno, Menéndez Pidal y Ortega y Gasset—, con quienes compartió su gran preocupación:

Nació en Salamanca el 20 de diciembre de 1885 y allí estudió en el Instituto y la Universidad hasta graduarse de Licenciado en Letras en 1905. Su principal maestro fue don Miguel de Unamuno, con quien tuvo relación íntima desde los seis años. En 1905 fue a Madrid a estudiar el año de doctorado, y entonces empezó su relación con su maestro don Ramón Menéndez Pidal, continuada en el Centro de Estudios Históricos desde su fundación. Entre tanto hizo oposiciones en 1907 al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, y fue destinado a León y en 1908 trasladado a Oviedo. Ese mismo año obtuvo el grado de Doctor en Letras, y conoció a su otro amigo y maestro José Ortega y Gasset, que acababa de regresar de Alemania y empezaba entonces a escribir<sup>2</sup>.

En 1909 Onís comenzó su carrera docente como profesor de Lengua y Literatura Española en la Universidad de Oviedo, en la que se reunía uno de los más activos núcleos krausos-institucionistas, promotor del regeneracionismo en su vertiente universitaria y americanista. Onís admiraba la misión modernizadora de Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza —«la obra más elevada que se ha hecho y existe en España», le escribía a Unamuno en 1907—, compartía su fe en la racionalidad científica, la secularización educativa, el liberalismo político y el teformismo social, pero no se sentía personalmente unido al grupo ovetense. Su interés seguía estando en Salamanca y, cada vez más, en Madrid<sup>3</sup>. Aun así no dejó pasar la oportunidad que se le brindó en octubre de 1912, tras su nombramiento como catedrático, de pronunciar la conferencia de apertura de curso de la Universidad de Oviedo. Titulada «El problema histórico de la Universidad española», es un discurso sobre los males de la patria y una crítica a la Universidad desde dentro de la Universidad, un llamamiento a la juventud y uno de los primeros e ignorados actos de presentación de la generación entonces ascendente, que terminaría conociéndose como la del 14. Onís se hace eco del derrotista estado de ánimo de las élites intelectuales y ofrece un diagnóstico:

Para el español el sentimiento de patria es esencialmente dolor, y sólo el que sienta este dolor, que es lo único nos une, puede llamarse buen español (...); hace dos siglos que vamos a la rastra de Europa (...). Lo peculiar de España hoy —y el problema inminente que tenemos delante—, es que este pueblo nuestro no es un factor en las luchas por el avance de la civilización; que, dormidas o muertas sus energías, se ha quedado fuera de la corriente central de la historia moderna<sup>4</sup>.

La salvación pasa por la europeización, pero una europeización —y aquí comienzan los distinguos, los desdoblamientos, acaso las contra-